

Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar



***Ya en camino...
Preparados para avanzar.***

**5 de MAYO de 2019:
TERCER DOMINGO DE PASCUA.**



Una hormiguita con mucho amor

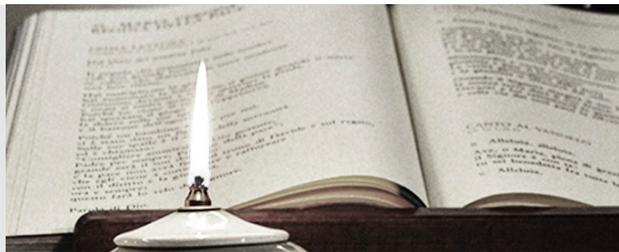
Hubo una vez, una mamá hormiga que tenía un hijito. Aunque tenían poco alimento y un espacio pequeño para vivir, tenían mucho cariño. Un día la mamá hormiga se acordó que ya se acercaba el cumpleaños de su hijo pero no tenía alimentos para hacerle una comida especial. Y para colmo, a su hijo le gustaba comer rico. Su mamá se acordó que el año pasado, no había podido cocinar algo sabroso para su cumpleaños y su hijo ese día la pasó triste. Era necesario salir a buscar algo especial para cocinar. Así que le pidió a su hijo que se portara bien mientras ella salía un momento (su hijo no sabía que se iba a buscar algo rico para comer).

A pesar del calor y el esfuerzo, la mamá hormiga buscaba y buscaba alimentos sabrosos para hacer una comida especial, pero no encontra-

ba. En el camino solo encontraba granos de trigo, arroz, pedacitos de pan, unas hojas de colores y dos nueces pequeñitas; pero ella quería algo especial para el cumpleaños. Se acercaba la noche y la mamá volvió triste con poco alimento. Al día siguiente la mamá le preparó a su hijo algo que inventó en la cocina.

Hizo todo lo posible para que saliera rica la comida con lo poco que tenía, pero no salió rico. Aunque no estuvo rico el almuerzo, su hijo le dijo que no le importaba. Que el ingrediente principal era el amor y que para él eso era suficiente. El hijo estaba feliz y le dijo a su mamá que lo mejor no era recibir regalos ni comida en su cumpleaños; para él lo mejor era todo lo que su mamá hacía por él. Aunque fuera poco, lo hacía con mucho amor y eso era suficiente para él.

Reflexión del Evangelio



La pascua es al gran momento del nacimiento de la Iglesia. Sobre la experiencia de la resurrección de Jesús se levanta el edificio de la Iglesia. Los apóstoles y discípulos, que en su mayoría habían huido atemorizados a la hora de la pasión, se sienten fortalecidos por la experiencia de que Jesús, el que había muerto en la cruz, está vivo. Pero no en el sentido de que haya vuelto a “nuestra” vida. Está vivo de una forma nueva y más plena. La muerte ya no tiene poder sobre él. Más bien, Jesús ha vencido a la muerte. Dios le ha resucitado. Es lo que se expresa de una forma gloriosa en la lectura del Apocalipsis. El cielo y la tierra canta sus alabanzas al que ha vencido a la muerte. “Digno es el cordero degollado de recibir el honor y la gloria”.

El encuentro con Jesús se ha dado cuando los discípulos, desanimados –todo parecía haber terminado en el momento de la muerte de Jesús en cruz, ya no había lugar para más sueños ni ilusiones–, habían vuelto a sus antiguas labores. Otra vez las redes y la pesca en el lago. Otra vez las noches de trabajo para volver a la orilla con las redes vacías y el cuerpo cansado. Pero sucede lo impensable. Una figura familiar está en la orilla. Les sugiere que echen la red al otro lado de la barca. Esta vez la red se llena. Los discípulos sienten temor pero saben que esa figura familiar es Jesús. No hay duda. Cuando llegan a la orilla, les espera con el fuego encendido y el almuerzo preparado. Bendice el pan y lo reparte. Y se encuentran de nuevo comiendo con Jesús, como tantas veces cuando recorrían los caminos de Galilea, como aquella última cena en la que Jesús les dijo que su muerte era la condición para la Nueva Alianza entre Dios y los hombres, aunque entonces no entendieron nada. Ahora comienzan a entender. Se les abre el entendimiento. Si Jesús está vivo, es que todas sus palabras eran verdaderas. Otra vez se les abre el corazón a la esperanza y a las ilusiones. Otra vez Jesús les dice: “Sígueme”.

Por eso los discípulos no tienen temor en anunciar el Evangelio, la buena nueva de que Jesús ha resucitado y de que su reino es una promesa real. No es una fantasía. No es una ficción. Vale la pena arriesgarse por él. Aunque los jefes de su pueblo les prohíban hablar de Jesús, no pueden callar. Ellos son testigos de que Dios “lo exaltó haciéndolo jefe y salvador”.

Nosotros seguimos siendo los testigos del resucitado en nuestro mundo. Cuando nos sentimos cansados, celebramos la Eucaristía y Jesús se hace pan bendito que nos da la fuerza para seguir creyendo, para seguir proclamando el Evangelio, la alegría de sabernos salvados, la esperanza de un futuro nuevo en fraternidad. Y el compromiso para, aquí y ahora, comenzar a vivir el amor a nuestros hermanos y hermanas.

¿Alguna vez me he sentido desanimado y he pensado que no vale la pena ser cristiano ni esforzarse en amar y en perdonar a todos? ¿Ha sido la Eucaristía, la Misa, el lugar donde he encontrado la fuerza para seguir adelante? ¿Qué siento cuando comulgo?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (5,27b-32.40b-41):

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles y les dijo: «¿No os hablamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.»

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Los apóstoles salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús.

PALABRA DE DIOS.



Salmo responsorial

Salmo Responsorial: (Sal 29,2.4.5.6.11.12a.13b)

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. R/.

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante, su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. R/.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme.

Cambiaste mi luto en danzas.

Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R/.

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis (5,11-14):

Yo, Juan, en la visión escuché la voz de muchos ángeles: eran millares y millones alrededor del trono y de los vivientes y de los ancianos, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.» Y oí a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar -todo lo que hay en ellos, que decían: «Al que se sienta en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.» Y los cuatro vivientes respondían: «Amén.» Y los ancianos se postraron rindiendo homenaje.

PALABRA DE DIOS.



Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (21,1-19):

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.»

Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.»

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?»

Ellos contestaron: «No.»

Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.»

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor.»

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua.

Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger.»

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice: «Vamos, almorzad.»

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y

lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?»

Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.»

Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.»

Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?»

Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.»

Él le dice: «Pastorea mis ovejas.»

Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?»

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.»

Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios.

Dicho esto, añadió: «Sígueme.»

PALABRA DEL SEÑOR.

Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

TRIDUO A LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

Lunes 6 de mayo: Rezo del Santo Rosario a las 19:30 h.
Misa-Triduo a las 20 h.

Martes 7 de mayo: Rezo del Santo Rosario a las 19:30 h.
Misa –Triduo a las 20 h.
Sufr. Rafael Cristófol.

Miércoles 8 de mayo: Besamanos a la Imagen Ntra. Sra. de los Desamparados (75º Aniversario)
de 10:30 a 13 h y de 17h a 19:30 h.
Rezo del Santo Rosario a las 19:30 h.
Misa- Triduo a las 20 h.
Sufr. Luís Mújica Alonso; Teresa Verdes; Francisca Boronat y José Benavent.

Jueves 9 de mayo: Rezo del Santo Rosario a las 19:30h.
Misa a las 20 h.

Viernes 10 de mayo: Rezo del Santo Rosario a las 19:30 h.
Misa a las 20 h.
Sufr. Agustín Alonso.

Sábado 11 de mayo: Misa en el Templo Carmelitas.
Exposición del Santísimo, rezos, cantos, peticiones..
de 19 a 20 h.

Domingo 12 de mayo: Misa a las 12:30 h.



Ermita de Campolivar

Sábado 11 de mayo: Misa a las 19 h.

Domingo 12 de mayo: Misa a las 11:30 h.

Sufr. Mercedes Reig Vicente y Carmen Lorente Ferrándiz.

Templo Carmelitas

Sábado 11 de mayo: Misa a las 20 h.

Domingo 12 de mayo: Misa a las 10:30 h.

Misa a las 20 h.

Sufr. Margarita Álvarez Daudén; Lolita Rosa Vda. de Llobart y Vicente Llobart; Dif. Familia Benito Simón.

Avisos Parroquiales



Cáritas Parroquial: Tendremos acogida para los usuarios de cáritas este lunes 6 de mayo de 18 a 19 h., en el Centro Parroquial.

LA COFRADÍA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE GODELLA: Os invitamos a todos los Actos programados con motivo del 75º Aniversario en honor a la Imagen de Ntra. Sra. de los Desamparados que se venera en la Parroquia El Salvador de Godella, durante este mes de Mayo.

CATEQUISTAS DE INFANCIA Y JUVENTUD: Tendremos reunión el miércoles 8 de mayo de 18 a 19h, en el Oratorio.



YO LO MIRO,
ÉL ME MIRA

Santo Cura de Ars

TODOS LOS SÁBADOS:

Exposición del Santísimo, rezos, cantos, peticiones... de 19 a 20 h., en la Parroquia El Salvador de Godella, acompañados por un grupo musical.